

ANÁLISIS TEÓRICO DE LOS ESTILOS DE ENSEÑANZA Y PROPUESTA DE INSTRUMENTO PARA SU MEDICIÓN EN EL NIVEL SUPERIOR

THEORETICAL ANALYSIS OF TEACHING STYLES AND INSTRUMENT PROPOSAL FOR ITS MEASUREMENT AT THE HIGHER LEVEL

Luis **García-Valenzuela**¹ y José Alberto **Ortega-Campos**²

Resumen

La dinámica de complejos procesos de cambios, transformaciones o reajustes sociales constituyen rasgos esenciales que caracterizan el mundo contemporáneo, en este contexto, la educación se estructura alrededor de cuatro pilares básicos que demanda la sociedad actual: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Vale mencionar que se tiene un problema de deserción y reprobación en el nivel superior, dicha situación es preocupante y es posible que se encuentre relacionada con los estilos de enseñanza del docente. Por lo tanto, se consideró necesario llevar a cabo la presente investigación ya que podría servir de base para estudios posteriores que permitan a su vez identificar la relación de los estilos de enseñanza del docente con los índices de reprobación, para ello es necesario un instrumento que valide dicho supuesto.

Palabras clave: estilo de enseñanza, educación superior, deserción, calidad educativa.

Abstract

The dynamics of complex processes of change, transformation or social readjustment constitute essential features that characterize the contemporary world, in this context, education is structured around four basic pillars that today's society demands: learning to know, learning to do, learning to live together and learn to be. It is worth mentioning that there is a problem of desertion and failure at the higher level, this situation is worrying and it is possible that it is related to the teaching styles of the teacher. Therefore, it will be necessary to carry out the present investigation since it could serve as a basis for later studies that allow in turn to

¹ Doctorante en administración, Universidad Autónoma de Sinaloa/Conalep Los Mochis 1. luis_asesor77@hotmail.com

² Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa/Conalep Los Mochis 1. josealbertoortegacampos@hotmail.com

identify the relationship of the teacher's teaching styles with the failure rates, for this an instrument is necessary that validates said assumption.

Key words: teaching style, higher education, desertion, educational quality.

INTRODUCCIÓN

El presente mantiene un común, los cambios sociales como rasgos esenciales que definen al mundo contemporáneo, en este tejido, “la educación se estructura alrededor de cuatro pilares básicos que demanda la sociedad actual: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser” (Ortega, 2019, p. 157).

“En consecuencia, la educación superior se ve obligada a proporcionar todos los instrumentos que permitan al estudiante a navegar en ese mundo en constante movimiento” (*Ibid*), es por lo que la labor del profesor universitario se convierte en una vía esencial para potenciar el mejoramiento de la calidad educativa, así como la formación de un hombre capaz de asumir los retos de la vida contemporánea. En este sentido el docente adquiere una especial significación dada su responsabilidad ante la enseñanza y la educación de los futuros profesionales en consonancia con las demandas y principios de la sociedad en que vive.

“El desempeño del profesional de la educación superior depende de la profundidad de los conocimientos de la ciencia que imparte y su cultura general, del desarrollo de sus capacidades profesionales y cualidades positivas de su personalidad” (*Ibid*), que en su conjunto expresan un modo de actuación, un estado de desarrollo de competencias, y en definitiva un estilo de enseñanza en correspondencia con las exigencias y necesidades de la sociedad mexicana.

En la Educación, el maestro constituye un elemento determinante para emprender la tarea de la transformación cualitativa, para ello es necesario el mejoramiento en el ejercicio de sus funciones a partir de una preparación científica que permita el perfeccionamiento en la dirección del proceso pedagógico como un desempeño creador y transformador.

La educación está inmersa en el continuo perfeccionamiento otorgándole un lugar preponderante a los estilos de enseñanza donde los roles y funciones tienen que cambiar en una sociedad del conocimiento mediada por nuevas tecnologías de la información y la comunicación, donde el reto está en que cada individuo se convierta en un aprendiz activo y autorregulado, para enfrentar el ritmo de los cambios en la elaboración del saber y pueda seguir aprendiendo.

La iniciativa de realizar la presente investigación surge de las observaciones realizadas por los propios estudiantes respecto de las diferentes formas que emplean sus profesores para acercarlos al conocimiento. Así, por ejemplo, “refieren que mientras algunos maestros se limitan a exponer los temas y proporcionar apuntes, otros propician la adquisición de conocimiento motivando al estudiante a realizar investigación” (*Ibid*) y trabajo fuera del aula; es decir, mientras algunos propician la memorización, otros proponen lecturas y ejercicios que involucran al estudiante en el acto de aprender, en este estudio es la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) institución que sirve de modelo para establecer la observación, cuestionarios y aplicación de instrumentos para determinar su factibilidad. Si bien el objeto de este artículo es solo presentar el instrumento como propuesta, es la UAS el espacio donde se aplicaron a modo de prueba, para al final poder presentarlos.

Por otro lado, si bien la UAS dispone de instalaciones en cuatro regiones de la entidad federativa, se consideró realizar el estudio solamente en una de ellas, la zona norte que abarca cuatro municipios, eligiendo a la Facultad de Derecho y Ciencia Política y Administración Pública para desarrollar la propuesta del instrumento.

El presente documento se encuentra estructurado de la siguiente manera: en el primer apartado se aborda la propuesta metodológica empleada para la recuperación y análisis de información, según la cual se consideró a este trabajo un estudio cualitativo de una realidad que se pretende conocer, a través de la exploración y la descripción; sin embargo, se emplean técnicas estadísticas para el análisis de resultados. Posteriormente se ofrece una visión general del panorama de la educación superior pública en México, así como breve historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa, en el marco de la educación superior pública en México, con la intención de conocerla e identificar que su interés por la calidad de la enseñanza y las acciones que ha realizado responden a los lineamientos del sistema educativo nacional. El tercer apartado constituye un acercamiento a los enfoques teóricos que sustentan el estudio, para llegar a comprender cómo se ha caracterizado y clasificado a los estilos de enseñanza hasta lograr ubicarlos en alguna de las corrientes educativas (tradicional, escuela nueva, escuela de la tecnología y crítica), con la intención de proporcionar un marco que permita, a su vez, identificar los estilos de enseñanza de los docentes de la institución. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones derivadas de la presente investigación, así como la propuesta de instrumento que sea útil para la toma de decisiones en las Institución de Educación Superior y estas sean pertinentes para mejorar el desempeño de sus docentes y, con ello, la calidad de la educación superior, siendo de gran apoyo el instrumento aquí logrado.

En este sentido es importante determinar la relación entre los estilos de enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes y es precisamente esta situación problema la que sirve de base para la elaboración de los componentes del diseño teórico de la investigación, donde se formuló el siguiente problema científico:

¿Qué instrumento debe utilizarse para identificar los estilos de enseñanza que emplean los profesores en el proceso docente educativo que favorecen el aprendizaje de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Sinaloa, Unidad Regional Norte?

El objetivo del presente es determinar un instrumento que dé certeza de sus resultados y se logre identificar los estilos de enseñanza que utilizan los docentes de la Universidad Autónoma de Sinaloa, y su impacto en el proceso del aprendizaje de los estudiantes.

MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Asumiendo la complejidad educativa en el nivel superior, se requieren técnicas e instrumentos para describir y comprender la realidad que surge de los procesos de enseñanza y aprendizaje, ante este reto el trabajo es de carácter exploratorio y descriptivo. Es exploratorio en la medida que se busca saber cuáles son los estilos de enseñanza que utilizan los docentes, es decir, es descriptivo en la medida que se pueda conocer cómo se manifiestan, para finalmente ubicarlos, y a partir de esa referencia construir el instrumento que permita evaluar categóricamente el estilo de enseñanza, por todo ello la investigación es de tipo descriptiva de corte transversal.

En este sentido, se busca identificar los estilos de enseñanza que emplean los docentes a partir de un marco de referencia construido con las aportaciones de diferentes teóricos revisados en este trabajo acerca de las corrientes educativas que sustentan el ejercicio de cualquier estilo de enseñanza, mismos que sean utilizados dentro de la propuesta de instrumento evaluador.

Los estilos de enseñanza docente constituyen un factor determinante en la educación de los estudiantes, esto es algo que sucede en cualquier institución educativa y es precisamente lo que se quiere explorar y describir.

Los retos de la enseñanza en Educación Superior

Panorama de la Educación Superior Pública en México

El debate sobre el estado en que se encuentra la universidad pública en México se ha centrado principalmente en la cobertura, la calidad y la pertinencia. Por ello resulta necesario reflexionar sobre las deficiencias y limitaciones del modelo educativo que prevalece en las instituciones de educación superior del país, tema que se aborda con motivo del presente trabajo de investigación a partir del documento *La Educación Superior hacia el Siglo XXI* de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Del estudio de la ANUIES (1999) pueden extraerse tres puntos que sintetizan algunos de los principales retos planteados a las instituciones de educación superior (IES):

1. El crecimiento, la equidad y la diversificación de la educación superior;
2. La calidad;
3. Las condiciones estructurales de operación de las IES.

La situación es aún más grave dada la disparidad regional: los estados más pobres son, por lo general, los más rezagados en la atención en el nivel superior (López, 2004). Además, y pese a la creación de IES que ofrecen estudios superiores cortos, la matrícula sigue concentrada en algunas carreras tradicionales.

Para compensar las grandes desigualdades que prevalecen en la distribución de oportunidades de enseñanza superior, México debe hacer un esfuerzo mayúsculo en dos sentidos: crecimiento, para que las IES atiendan una mayor proporción de jóvenes y se revierta la tendencia de exclusión en curso; y diversificación: la expansión futura no puede reproducir las pautas de crecimiento del pasado. Ahora se requiere impulsar el crecimiento en las entidades rezagadas; atender la problemática de las zonas metropolitanas del país; racionalizar el crecimiento a nivel nacional y en cada uno de los estados; y diversificar modalidades y niveles educativos. Este esfuerzo requiere, evidentemente, un compromiso efectivo de parte del Estado a favor de todas las opciones de enseñanza superior pública, en particular las universidades.

Incluso en los artículos periodísticos como lo es *La Jornada* se discutió que el reto de la expansión va asociado al del mejoramiento continuo de la calidad y de la pertinencia. Para afrontarlo se requiere innovar permanentemente contenidos y métodos didácticos, pero también modificar la organización de las IES y la manera en que éstas se relacionan con la sociedad. Especial atención merece el fortalecimiento de la investigación, de la difusión cultural y la extensión universitaria, este último aspecto se ha soslayado en los proyectos de reforma en curso.

El debate nacional ha puesto en la palestra la educación superior, y los medios de comunicación construyen argumentos con mucha lógica para entablar una discusión más rica en este caso la Jornada (1999) señala que;

Las innovaciones tienen que vencer resistencias de los directivos, alumnos, académicos y trabajadores, quienes muchas veces defienden sus espacios. La formación integral de profesores y estudiantes pasa a ser la columna vertebral de estos cambios; se tendrán que definir superación académica que cuenten con el consenso de estos actores que son, en última instancia, quienes facilitan u obstaculizan los cambios; habrán de revisarse y modificarse, por supuesto, las formas de organización académica que no responden a la nueva configuración de las disciplinas. Ante los nuevos campos de aprendizaje se tendrá que hacer uso de las modernas tecnologías de información y comunicación; las modalidades de educación abierta y a distancia de alta calidad deberán ocupar cada vez mayores espacios. Deberá, en suma, darse lugar a una nueva cultura de aprendizaje que establezca las bases para la permanente renovación del conocimiento.

El crecimiento y la diversificación, la calidad y la innovación, sólo serán posibles si las IES cuentan con las condiciones adecuadas para su funcionamiento y operación; no sólo en cuanto a instalaciones y equipamiento, laboratorios y talleres, sino también algunas condiciones de carácter estructural, en especial en cuanto a su financiamiento, normatividad y formas de gobierno (1999).

En lo relativo a financiamiento, hace falta un mayor esfuerzo global del Estado y de los particulares, para incrementar la inversión en educación superior. Pero, además, debe haber reglas claras para asignar el presupuesto; un consenso sobre la proporción en que el Estado y los particulares deberán participar para cubrir el costo de la educación superior; transparencia en el manejo de los recursos por parte de las instituciones y rendición pública de cuentas.

Si el financiamiento es importante lo es más la normatividad; los recursos deben aprovecharse bien, para lo cual debe haber estructuras de gobierno y toma de decisiones basadas en criterios académicos sustentados, a su vez, en cuerpos consolidados de profesores e investigadores de carrera. Las normas actuales, tanto internas a las IES como estatales y federales, resultan insuficientes para posibilitar un funcionamiento eficiente que permita dar continuidad a políticas de largo plazo. Urge también mejorar los procesos de planeación y evaluación institucionales, estatales y nacionales, y contar con un marco normativo substancialmente renovado, que otorgue a las IES seguridad jurídica y estabilidad para el desempeño de sus funciones.

Los retos a los que tiene que hacer frente la educación superior son de gran magnitud y no fácil respuesta. Ante ello, y dada la conformación del sistema educativo mexicano, la Universidad Autónoma de Sinaloa debe ceñirse a las políticas gubernamentales en que se desenvuelve el quehacer pedagógico nacional, para cumplir con la educación que necesitan los estudiantes mediante los estilos de enseñanza docentes.

Como ocurre en otras instituciones de educación superior del país, la mayoría de los docentes de esta institución no poseen una formación para desempeñarse en la docencia; no obstante, han recibido cursos de formación y actualización docente en el transcurso del tiempo que tienen laborando en la institución. Ello hace suponer que sus estilos de enseñanza estén limitados a la exposición magisterial de sus saberes y que la relación con los alumnos sea la de alguien que “*conoce*” con aquellos que “*ignoran*”.

Hacia la construcción de una definición de estilo de enseñanza

Cada estilo de enseñanza está estrechamente ligado a una determinada concepción de educación, también es necesario revisar las diferentes corrientes educativas que han existido, tales como: la tradicional, la nueva, la crítica y la tecnológica, con la finalidad de conocer las características de cada una que influyen en la conformación de los estilos de enseñanza.

Hoy en día existe la necesidad de educar y formar a los estudiantes para que respondan a una sociedad cambiante, donde prevalece una creciente demanda social de habilidades para el aprendizaje como un elemento indispensable de la educación, exigiendo de ellos que no sólo adquieran conocimientos ya elaborados, sino que también sean capaces de aprender con mayor eficacia.

A partir de los avances en materia de psicología y pedagogía se considera que el aprendizaje escolar no debe ser una mera acumulación de conocimientos, sino más bien una integración de los nuevos conocimientos con los antiguos que modifique la organización de estos últimos, si es preciso.

Los estilos de enseñanza pueden variar de acuerdo a la forma en que el propio docente los desarrolla; esto se debe a que la forma en que elaboran la información y propician su aprendizaje cambia en función del contexto, de sus características, su personalidad y su historia de vida. A esto se suma lo que cada uno considera que debe enseñar; aunado a las particularidades de cada disciplina y al contenido objeto de la enseñanza. En otras palabras, el estilo de enseñanza es la forma peculiar que tiene cada docente para transmitir el conocimiento al aplicar sus propios métodos o estrategias.

De acuerdo con Pere Marqués Graells (2000), los estilos de enseñanza docentes son las intervenciones educativas que facilitan el desarrollo de actividades de aprendizaje en las que se logren con eficiencia los objetivos formativos previstos y también otros aprendizajes de alto valor educativo, como por ejemplo una mayor incidencia en colectivos marginados, menor fracaso escolar en general, mayor profundidad en los aprendizajes.

En este contexto, un estilo de enseñanza implica una postura, estrategias, recursos, medios didácticos y una práctica docente realizada con la intención de incrementar

la eficacia de las actividades formativas desarrolladas con los alumnos. En opinión de este autor, no todos los estilos docentes tendrán la misma potencialidad educativa, todos ellos supondrán un hacer didáctico en general por parte del profesorado; por ello, se deben tener en consideración las características grupales e individuales de los estudiantes, tales como: conocimientos, estilo cognitivo, intereses, etc. También el docente debe tener una adecuada preparación, selección y secuencia de los contenidos temáticos que se tratarán, así como diseñar una estrategia didáctica con metodologías de trabajo activas y muchas veces colaborativas por parte del estudiante, esto permitirá conocer el progreso de los aprendizajes logrados y, además, facilitará el asesoramiento y la orientación de la actividad educativa.

Por ello es necesaria una intervención docente a partir de una explicitación de los objetivos y la metodología, en donde se busque un desarrollo flexible de la intervención educativa con los estudiantes, adecuando la estrategia didáctica a las circunstancias coyunturales y a las incidencias que se produzcan. Después de la intervención, el docente lleva a cabo una reflexión del proceso realizado, analizando los resultados obtenidos y los posibles cambios para mejorar la intervención educativa en ocasiones próximas.

Desde la perspectiva de Pere Marqués Graells (2000) sobre los estilos de enseñanza docentes, éstos se consideran intervenciones educativas necesarias para lograr el pleno desarrollo en las actividades del aprendizaje; es decir, un estilo de enseñanza mejora el cumplimiento de los objetivos de la educación en los estudiantes, pero dependerá en gran medida de lo que el docente haga o deje de hacer, así como de lo que el propio estudiante realice para lograrlo.

Sin embargo, es necesario destacar que no todos los docentes tienen la misma capacidad o habilidad para desarrollar estilos de enseñanza. Sería necesario revisar la intervención docente a partir de un análisis de lo que hace en el aula y de los resultados que reporta en el aprendizaje de sus alumnos. (Ortega, 2017, Pp. 178-179)

Otros autores como: Palomino, Kolb, Aldana Pérez, Pérez Jiménez también se refieren a los estilos de enseñanza y hacen clasificaciones en torno a ellos, las cuales se presentan a continuación.

Clasificación de estilos de enseñanza

Palomino (2000) describe tres prototipos de estilos de enseñanza, los cuales pueden ser considerados como los más conocidos y usuales, aunque se debe tener presente que es difícil encontrar estilos puros, dichos prototipos son:

- Estilo Técnico
- Estilo Práctico
- Estilo Crítico

El *Estilo Técnico*, lo explicitan Bejarano y Ramírez (2004) está integrado por aquellos profesores despreocupados del sentido y valor de su acción educativa, son simples transmisores de los contenidos que le vienen descritos en el currículo básico. No les importa una enseñanza significativa, pues piensan que no es asunto suyo, lo único realmente preocupante suele ser cómo hacer o cómo deben enseñar.

Los docentes con este estilo reproducen los estilos y modelos con que fueron instruidos, consideran que las reformas educativas son inventos políticos, piensan que la enseñanza se resuelve en el aula. Nadie debe intervenir en su manera de dar clase, suelen ser muy individualistas en su trabajo. Constituye un prototipo de docente obsoleto, cuya única función e incluso obsesión, consiste en cumplir un determinado programa que le viene impuesto, pero en ningún momento se cuestiona qué es lo mejor o lo más adecuado para sus alumnos; también se resiste al cambio ya que se considera incapacitado para cambiar sus hábitos o simplemente no quiere hacerlo.

Según Palomino (2000), este tipo de docente es valorado con respeto y admiración por la sociedad, en la medida en que es cumplidor del programa, lleva al día las exigencias impuestas por la administración, mantiene la disciplina en el aula, sus enseñanzas son útiles porque adiestra a sus estudiantes en la resolución de problemas con un marcado carácter funcional y desarrolla estrategias de competitividad haciendo de sus estudiantes los triunfadores en la selectividad y con calificaciones sobresalientes para el acceso a estudios universitarios.

En el *Estilo Práctico* Herrero (2012) expone se encuentran docentes que, a diferencia de los anteriores, se lo cuestionan todo, asumen su labor educativa con gran responsabilidad pretendiendo mejorarla. Les preocupa la razón de lo que hacen, quieren dar un sentido teleológico a sus tareas docentes. Suelen ser reflexivos en su labor; se interesan, sobre todo, porque sus estudiantes aprendan a aprender. Utilizan una metodología variada en el trabajo docente y son, hasta cierto punto, flexibles al cambio.

Este es un estilo que en el ámbito social permite al docente ser valorado como innovador pues está centrado en los aspectos psicopedagógicos de la enseñanza, obtiene gran aceptación entre los estudiantes, pero despierta reticencias y celos entre sus compañeros; se le critica la ausencia de rigor científico y despreocupación por los aspectos conceptuales (conceptos, nociones e ideas) del currículo. Este tipo de docente suele estar en continua contradicción, ya que es lo que la enseñanza necesita, pero la sociedad exige y valora parámetros de calidad educativa centrados en el producto y en la competitividad.

El *Estilo Crítico* igualmente de Herrero (2012) se retoma su contribución e indica que este estilo lo constituyen docentes muy reflexivos que entienden el desarrollo del currículo desde una comunidad educativa participativa y democrática. Creen en la educación como un instrumento para el desarrollo

social. Analizan la reforma educativa a fondo, estudiando las condiciones básicas para su puesta en marcha, así como sus consecuencias. Les ocupa desempeñar su docencia y valoran su importancia.

El estilo Crítico. “Reflexiona”. Se trata de una enseñanza más politizada, crítica con el sistema. El profesorado es colectivista, revolucionario, innova dentro y fuera del aula, es autónomo, muy reflexivo, entiende el desarrollo del curriculum desde una comunidad educativa participativa y democrática. Creen en la educación como medio de liberación y desarrollo humano e insisten en la necesidad de reflexionar críticamente sobre la propia práctica, pero también sobre las condiciones y circunstancias en las que trabajan. Les ocupa y preocupa la labor que desempeñan y saben entender la importancia que realmente tienen. Su práctica diaria se orienta en conseguir mayores cotas de autonomía y responsabilidad (Trillo, 1994).

Son profesionales valorados en el ámbito social como reformadores en educación, donde el concepto de educación ha preocupado más; sin embargo, son poco útiles en la enseñanza secundaria donde se apunta hacia aspectos más instruccionales y técnicos. En la actualidad no suelen encontrar el contexto adecuado para llevar a cabo sus tareas educativas, por lo que algunos se olvidan de su aplicación fácilmente.

En suma, de acuerdo con Palomino, los estilos de enseñanza docente implican elementos característicos en los docentes, que definen su forma de enseñar y los ubican en los estilos técnico, práctico y crítico que él describe.

Con la finalidad de apreciar mejor los prototipos de estilo docente descritos por este autor, a continuación, se presenta un cuadro que integra el tipo de docente que corresponde a cada estilo, las características de su quehacer y la imagen con se le identifica socialmente.

En la Tabla 1, se pueden observar semejanzas y contradicciones entre los tres prototipos de estilos de enseñanza, destacando particularmente la gran distancia que existe entre un docente técnico en relación a uno práctico y al crítico, ya que estos dos últimos manifiestan similitudes en términos de que su hacer educativo es reflexivo y, de alguna manera, ambos se oponen al técnico, aunado a que valoran la importancia de su labor docente en la formación de los estudiantes. Además, se observa que al docente técnico no le preocupa la acción educativa, en cambio el docente práctico y el crítico asumen y se preocupan de su acción.

Dentro de la imagen social, se observa que estos tres prototipos de estilos de enseñanza son valorados en forma diferente por la sociedad; es decir, en el Estilo Técnico es apreciado con respeto y admiración, mientras que en el Estilo Práctico es valorado por ser innovador, además de contar con el respeto de sus estudiantes por su forma de enseñar, y en el Estilo Crítico es considerado como reformador de la educación a partir de ser visto como factor de cambio en la enseñanza.

Tabla 1. Los estilos de enseñanza docente propuestos por Palomino

Estilos de enseñanza	Caracterización		
	El docente	Su hacer	Su imagen social
Estilo Técnico	- Reproduce estilos en que fueron instruidos.	- Es simple trasmisor de los contenidos.	- Es valorado con respeto y admiración por la sociedad.
	- No acepta intervención en su estilo de enseñanza.	- Cumple con el programa impuesto por el sistema educativo.	- Su enseñanza es considerada útil.
	- Despreocupado del sentido y valor de su acción educativa.	- Utiliza carácter funcional.	
	- No le interesa la enseñanza significativa.	- Desarrolla estrategias de competitividad.	
	- Es muy individualista en la labor educativa.		
Estilo Práctico	- Asume su labor educativa.	- Es reflexivo	- Es valorado por ser innovador.
	- Se cuestiona todo el conocimiento.	- Es Innovador	- Es respetado por sus estudiantes.
	- Preocupado por su labor educativa.	- Utiliza metodología diversificada.	- Se considera necesario en la enseñanza por parte de la sociedad.
	- Interesado en sus estudiantes.		- Es criticado por falta de rigor metodológico.
	- Utilización de metodología diversa.		
	- Es flexible al cambio.		

Estilo Crítico	<ul style="list-style-type: none"> - Preocupado por su labor educativa. - Considera a la educación como desarrollo humano. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es crítico reflexivo. - Se considera crítico. - Práctico en el conocimiento. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es valorado como reformador de la educación. - Es visto como factor de cambio. - Su enseñanza es valorada en el ámbito laboral.
----------------	--	--	---

Para Kolb citado por Palomino (2000) los estilos de enseñanza son los métodos aplicados por cada docente para facilitar el conocimiento a los estudiantes. Este autor propone tres tipos:

- Estilo Teórico y Pragmático
- Estilo Activo
- Estilo Reflexivo

El *Estilo Teórico y Pragmático* según Troya (2018) corresponde a los docentes que consideran que lo más importante es desarrollar los contenidos temáticos, pues piensan que éstos garantizan la formación. Asimismo, sostienen que la actividad docente no se puede sustituir ya que propicia una formación académica eficaz, a partir de la forma en que el maestro desarrolla los contenidos para hacerse entender por los estudiantes.

“En el Estilo Activo, el docente se prepara de manera constante para propiciar una enseñanza adecuada, utilizando estrategias didácticas para lograr mayor comprensión de los contenidos por parte de los estudiantes” (Londoño y Calvache, 2017). Es creativo para preparar material de apoyo, otorga confianza a sus estudiantes para una participación activa y libre.

El Estilo Reflexivo es característico de los docentes que consideran indispensable que los estudiantes sean participativos y creativos. Estos docentes tienen la creencia de que el análisis facilita el aprendizaje de los contenidos expuestos por él, además de ser el medio para mejorar las condiciones de vida de las personas al propiciar la reflexión sobre las necesidades sociales.

El docente que utiliza un estilo teórico y pragmático puede considerarse totalmente diferente del activo y del reflexivo, ya que en este estilo lo importante es alcanzar una formación mediante la asimilación de los contenidos temáticos, no procura la participación activa y constructiva a la que hacen referencia los otros estilos; es decir, el aprendizaje se logra mediante la asimilación de contenidos.

Los estilos de enseñanza activo y reflexivo propuestos por Kolb guardan similitud en el sentido de que el docente coadyuva a que sus estudiantes adquieran confianza para lograr una participación activa y libre, que no sólo se realice en el salón de clases si no que trascienda, en su momento, en la sociedad.

Es así como este autor ha tratado de clasificar los diferentes estilos de enseñanza, a partir de un criterio que distingue entre lo que el docente realiza para preparar el aprendizaje, utilizando desde el manejo de contenidos temáticos hasta diversos medios que favorezcan una enseñanza significativa. Por tanto, para comprender cómo los estilos de enseñanza pueden proporcionar una preparación efectiva, es necesario identificar los estilos adoptados por el docente.

Al analizar los estilos de enseñanza propuestos por Palomino, se encuentra cierta similitud con los que propone Kolb, ya que tanto en los estilos técnico y teórico-pragmático, ambos autores coinciden en que lo más importante para los docentes es el desarrollo de los contenidos temáticos y a partir de ellos asumen su labor educativa. En los estilos práctico y activo también se identifica cierta relación, a partir de la preocupación del docente por prepararse en forma constante para proporcionar una enseñanza significativa a través de la creatividad e innovación de sus estrategias. Por último, los estilos crítico y reflexivo consideran a la reflexión como punto de partida para la participación de sus estudiantes, despertando con ello la creatividad. Resulta interesante esta comparación, ya que tanto Palomino como Kolb conciben los mismos estilos de enseñanza, aunque los identifican con diferentes nombres. El siguiente cuadro muestra más claramente las similitudes mencionadas.

Tabla 2. Estilos de Enseñanza propuestos por Palomino (2000) y Kolb, (citado por Palomino, 2000)

Estilo Técnico de Palomino	Estilo Teórico Pragmático de Kolb	Estilo Práctico de Palomino	Estilo Activo de Kolb	Estilo Crítico de Palomino	Estilo Reflexivo de Kolb
Lo más importante es el desarrollo de los contenidos temáticos a tratar.		Existe preocupación por prepararse en forma constante para proporcionar una enseñanza significativa.			Es la reflexión a partir de la participación de los estudiantes provocando su creatividad.

Por su parte, Patricia Aldana Pérez (2003) presenta dos estilos para la enseñanza significativa, los cuales son:

- Estilo de Enseñanza Dirigido
- Estilo de Enseñanza Delegado

El *Estilo de Enseñanza Dirigido* considera al docente como instructor o facilitador y al estudiante como el participante en la enseñanza, debido a que –según la autora– es el docente es promotor de los intereses de los participantes, ayudando a crear conciencia del papel que debe desempeñar el estudiante dentro de la enseñanza. De acuerdo con este estilo, es el instructor quien presenta al grupo los objetivos del conocimiento en forma clara y sencilla, además debe proporcionar experiencias útiles y apropiadas para lograr una interacción permanente con los participantes, utilizando procedimientos y recursos adecuados.

En este estilo también se considera necesaria la evaluación constante en el proceso de instrucción, pues es posible que algunos participantes comprendan mejor los temas que otros, debido a que el instructor no atiende las expectativas de todos.

Según Aldana Pérez, este estilo tiene ciertas ventajas y desventajas; entre las primeras, menciona que permite comunicar contenidos de tipo informativo o teórico en corto tiempo y es aplicable a grupos numerosos, para lograr una participación más activa; también es apropiado en la clasificación de conceptos que no están muy bien definidos en los textos de estudio, logrando capitalizar los conocimientos y experiencias de los participantes a través de la evaluación.

Dentro de las desventajas de este estilo, la misma autora menciona que los estudiantes pueden considerar aburrida la conducción de la clase por los docentes, dando por resultado una mínima participación del grupo y, por consecuencia, el olvido prematuro de los conocimientos adquiridos.

En cuanto al Estilo de Enseñanza Delegado, Aldana Pérez establece que es el más utilizado en la enseñanza, ya que el instructor o facilitador delega la acción de aprender totalmente en los integrantes del grupo. Aquí el instructor debe asegurarse de manejar en forma correcta el estilo para obtener una enseñanza significativa. La intervención del participante se logra a partir de motivar el diálogo, evitando las participaciones individuales; es decir, se busca que todos tengan la oportunidad de intervenir para poder ser evaluados.

El empleo de este estilo de enseñanza debe ser cuidadoso, debido a que si el instructor no tiene la capacidad para moderar adecuadamente las sesiones se puede perder el control del grupo y, por ende, el estilo resultará inadecuado para continuar aplicándolo. Según esta autora, no es recomendable utilizar este estilo para lograr los objetivos que impliquen la formación de destrezas manuales, ya que está más enfocado a la participación verbal.

La autora establece que también este estilo presenta ventajas y desventajas; en las primeras menciona que encauza la dinámica de grupo, facilitando una

interacción del alumno con el maestro, propiciando en gran medida la intervención del estudiante y evitando las participaciones individuales, permitiendo con ello una enseñanza inmediata y veraz. Su desventaja es que si no hay madurez en el instructor (moderador) o en el grupo para trabajar, puede resultar caro en cuanto a la utilización de tiempo.

Dentro de los estilos de enseñanza mencionados por Aldana Pérez se observa que, desde su punto de vista, lo más importante es considerar al docente como un facilitador o instructor de la enseñanza. Sin embargo, esta autora se contradice al manejar dichos términos como sinónimos, en el sentido de que facilitador significa “persona que favorece algo, que simplifica, resuelve y aclara cualquier situación vista desde cualquier campo de acción” (Subercaseaux, 2000, 247) e instructor significa “persona que informa, adiestra, alecciona la forma de realizar una actividad” (Subercaseaux, 2000, 321); por tanto, sería erróneo pensar que facilitador e instructor son sinónimos, cuando éstos conceptos tienen un significado distinto.

En suma, en el estilo dirigido el peso del trabajo recae en el docente, quien tiene el deber del lograr el proceso de la enseñanza a través de la presentación del contenido; en tanto que en el estilo delegado el proceso de enseñanza se centra en las interacciones de los educandos, la acción de aprender está pues delegada en los estudiantes.

Se puede considerar que de las formas como define Aldana Pérez a los estilos de enseñanza, el dirigido corresponde al técnico de Palomino y al teórico-pragmático de Kolb; en tanto que el delegado será el práctico de Palomino y el activo de Kolb.

Desde la perspectiva de otro autor, Jesús Ariel Pérez Jiménez (2001), el concepto de estilo de enseñanza se refiere a los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos del docente que sirven como indicadores en la transmisión del conocimiento. Los rasgos cognitivos tienen que ver con la forma en que los docentes estructuran los contenidos, forman y utilizan conceptos, interpretan información, resuelven los problemas que se les presentan en la enseñanza, seleccionan medios de representación visuales, auditivos y kinestésicos. Los rasgos afectivos se vinculan con las motivaciones y expectativas que influyen en el aprendizaje, mientras que los rasgos fisiológicos están relacionados con el biotipo y el biorritmo del docente.

Según este autor, el término estilo de enseñanza se refiere al hecho de que cada docente utiliza su propio método o estrategia al momento de enseñar. Aunque las estrategias varían según lo que se quiera enseñar, cada uno tiende a desarrollar ciertas preferencias que definen un estilo. Por ello, Gravini (2006) señala que, cada docente enseña de manera distinta a los demás, utiliza diferentes estrategias, sus estudiantes aprenden con diferentes velocidades e incluso con mayor o menor eficacia, aunque tengan las mismas motivaciones el mismo nivel

académico, la misma edad o estén trabajando el mismo tema. Sin embargo, para Pérez Jiménez es importante no utilizar los estilos de enseñanza como una herramienta para clasificar a los docentes en categorías cerradas, ya que la manera de enseñar evoluciona y cambia constantemente.

Así, para este autor los estilos de enseñanza son las características propias que tiene cada docente para facilitar la enseñanza; es decir, son las cualidades o atributos propios del docente para proporcionar a los estudiantes los elementos necesarios para obtener una educación práctica, mediante el uso de estrategias, motivaciones afectivas, cognitivas y fisiológicas propias, las cuales en conjunto determinan el estilo de enseñanza que utiliza.

Lo expuesto hasta aquí sobre los distintos modelos y teorías que se conocen sobre estilos de enseñanza, ofrece un marco conceptual que permite entender los comportamientos diarios del docente en su quehacer, cómo se relacionan con la forma en que están aprendiendo los alumnos y el tipo de acciones que utilizan para enseñar. Además, permiten conocer algunas clasificaciones que definen las estrategias particulares que tiene cada docente para enseñar a sus estudiantes.

Entre la diversidad de concepciones teóricas que se han abordado, algunos autores definen a los estilos de enseñanzas como intervenciones educativas que facilitan el desarrollo de las actividades de aprendizaje; otros, establecen que los estilos de enseñanza son las formas peculiares que tiene cada docente para facilitar el conocimiento al aplicar sus propios métodos o estrategias.

Hay definiciones que se refieren a los estilos de enseñanza como los métodos que tiene cada docente para facilitar el conocimiento a los estudiantes; otros los consideran como rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos del docente que sirven como indicadores en la transmisión de la enseñanza. En la práctica todo docente, consciente o inconscientemente, elige el estilo que aplica en el proceso educativo.

Así, los estilos de enseñanza hacen referencia a una práctica docente y los aprendizajes que dan como resultado; es decir, la práctica entendida como aquella donde se desarrolla un estilo y el aprendizaje como resultado. En el marco de este trabajo, puede decirse que el aprendizaje es lo que el alumno adquiere cuando se expone a la influencia de un docente.

A continuación, se aborda la estrecha relación entre los estilos de enseñanza y la práctica docente, ya que ambos se influyen, se determinan, se caracterizan mutuamente configurando el quehacer diario del docente, de tal manera que la frontera entre ellos es apenas perceptible pero determinante para establecer y comprender lo que sucede en ese espacio íntimo que es el aula y la forma en que logra desarrollar el aprendizaje de los estudiantes.

Propuesta de instrumento

El presente instrumento es una lista de chequeo que servirá para observar los estilos de enseñanza que utilizan los docentes de la IES, se construye a partir de un conjunto de categorías e indicadores, razón por la que se encuentra dividida en cuatro grandes apartados:

- Rol del docente
- Rol del alumno
- Estrategias
- Ambiente educativo.

En cada uno de ellos se enuncia en forma sintética aquello que implica la categoría a la que se refiere. Concretamente en cada apartado se presentan cuatro opciones que describen a un tipo de docente, en función de las corrientes educativas: tradicional, nueva, crítica y tecnocrática.

El llenado de esta lista se realizará registrando la presencia o la ausencia de las características correspondientes a un tipo de docente, marcando un “SI” o “NO” en la columna correspondiente. Al margen de la opción se encuentra una columna de comentarios donde el observador registrará aquello que considere relevante y que la opción no contempla. Al final de la lista de chequeo se encuentra un apartado denominado “descripción de la sesión”, donde el observador deberá referir a grandes rasgos lo que sucedió durante la sesión.

1.-EL ROL DOCENTE	SI	NO	Comentarios
1.- El docente usa fundamentalmente la exposición; cuando lo decide, propicia algunas interacciones, generalmente a partir de ciertas preguntas; es también autoritario y frío en el trato con sus alumnos.			
2.- El docente realiza actividades que facilitan la enseñanza; es promotor y motivador de la educación, a través de la participación activa del estudiante; y se preocupa por que aprendan conocimientos que puedan aplicar en la práctica.			
3.- El docente propicia la reflexión; basa la enseñanza en la teoría y la práctica, buscando con ello el dominio de la			

enseñanza para que sus alumnos la desarrollen en el mundo del trabajo.			
4.- El docente basa toda su enseñanza en una programación y en el logro de objetivos en términos conductuales; se apoya en alto grado en técnicas didácticas que motivan al estudiante a aprender.			
2.-ROL DEL ALUMNO	SI	NO	Comentarios
1.- El alumno es pasivo y receptor de lo que el maestro expone. Utiliza como herramienta principal la memoria para el logro del aprendizaje.			
2.- El alumno es participativo, expresa sus ideas, trabaja en forma individual y en equipo, toma decisiones, soluciona problemas, explora materiales, desarrolla sus habilidades cognitivas y psicomotoras.			
3.- El alumno es participativo, reflexivo, intelectual, domina el conocimiento mediante la práctica, estableciendo una vinculación con el mundo real.			
4.- El alumno realiza actividades a partir de un conjunto de estímulos que proporciona el docente, a través de técnicas didácticas y diversos recursos educativos.			
3.-LAS ESTRATEGIAS	SI	NO	Comentarios
1.- La estrategia es básicamente el uso de la exposición y el interrogatorio con base en lo que el docente considera importante enseñar, es decir, las lecturas que están en el libro de texto, lo que él considera que deben de aprender o lo que él sabe.			

2.- Las estrategias son actividades basadas en la exploración, la manipulación, la reflexión y la observación por parte del alumno. El docente coloca al alumno en situaciones que impliquen una interacción con el objeto de conocimiento.			
3.- La estrategia es la reflexión discursiva a través de ciertas prácticas en espacios vinculados con el mundo real.			
4.- La estrategia se basa fundamentalmente en técnicas didácticas y recursos educativos.			
4.-EL AMBIENTE EDUCATIVO	SI	NO	Comentarios
1.- Es un ambiente autoritario y unilateral, normalmente el docente ocupa su lugar en el estrado y los alumnos se encuentran sentados frente a él.			
2.- El ambiente es participativo, reflexivo, motivante y en el escenario los alumnos se encuentren ubicados normalmente cara a cara, teniendo contacto directo visual y táctil.			
3.- Es un ambiente propositivo, reflexivo, analítico y colectivo, se aplica en el mundo real, permite el contacto y la discusión cara a cara. Los alumnos se encuentran ubicados de acuerdo a la práctica que desarrollan.			
4.-. Es un ambiente educativo que tiende a ser manipulado, se busca que existan ciertos niveles de motivación, a través de ciertas técnicas didácticas, logrando con ello un nivel alto de participación del alumno. Los estudiantes se ubican en formas variadas, tales como: en pequeños grupos, en auditorio frente al docente y en parejas.			

Descripción de la sesión

Docente: _____

Materia: _____

Hora de inicio: _____

Hora de finalización: _____

CONCLUSIONES [L2][lg3]

A partir de lo anterior, se logró identificar [V4][lg5] las necesidades específicas de capacitación, que pueden incluir desde dar a conocer a los docentes el camino por el que transita la institución, hasta temas específicos relacionados con estrategias de enseñanza – aprendizaje y recursos a utilizar en el aula, para lograr la congruencia entre lo que la institución planea hacer en el terreno académico y lo que sus docentes llevan a cabo en la práctica.

Comunicar y compartir experiencias acerca de las estrategias de enseñanza-aprendizaje empleadas en los diversos programas de estudio y/o asignaturas, con la finalidad de que los docentes logren identificar su propio estilo de enseñanza y perfeccionen o modifiquen, según sea el caso, su práctica educativa de acuerdo con los objetivos generales de la institución.

Por último, se destaca que los estilos de enseñanza dan cierta estabilidad al proceso de enseñanza-aprendizaje, pero estos son flexibles en la intención de cambiar o modificar su situación conforme la actividad en clase lo amerite.

LITERATURA CITADA

- Aldana Pérez, Patricia. (2003). Manual del Curso de Alineación para la Certificación de Diseño e Impartición de Cursos de Capacitación. México: CONALEP.
- Bejarano Garay, Ana Beatriz Karla y Ramírez Hernández, Marina. (2004). La relación entre los estilos de enseñanza y las motivaciones docentes del tercer ciclo del distrito 02 de escuelas públicas del área urbana del

municipio de nueva san salvador, en el departamento de la libertad. Tesina de investigación para optar al grado de Licenciatura en Psicología. El Salvador.

- Gravini Donado, Marbel Lucía (2006). Estilos de aprendizaje: una propuesta de investigación. Psicogente, Colombia. 9(16),(Pp.35-41). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552138003>
- Herrero Márquez, Patricia. (2012). La interacción comunicativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Revista electrónica de investigación Docencia Creativa. Universidad de Granada. Volumen 1. Páginas 138-143
- Jornada, La. (1999). Observatorio Ciudadano de la Educación. Comunicado No. 22. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/1999/12/10/observatorio.html>
- Marqués Graells, Pere. (2000). El impacto de la sociedad de la información en el mundo educativo. Disponible en: <http://www.peremarques.net/siyedu.htm>
- Ortega Campos, José Alberto. (2019). Los estilos de enseñanza utilizados por los docentes de la Universidad Autónoma de Sinaloa. en Coordinador Cazares Aboytes, Pedro. "Alumnos, escuelas y maestros en Sinaloa siglos XIX-XXI". Astra editorial. México.
- Palomino Gutiérrez, José. (2000). Estilos de Enseñanza Competentes. Consultado el 12 de mayo de 2005.
- Pérez Jiménez, Jesús Ariel. (2001). Programación neurolingüística y sus estilos de aprendizaje. Disponible en: <http://aldeaeducativa.com/>
- Troya Palomino, David. (2018). Estilos de aprendizaje y su relación con la autoeficacia emprendedora de los estudiantes de la Escuela Profesional de Administración de la Universidad Peruana Filial de Tarapoto, 2017 (tesis de maestría). Universidad Peruana Unión.
- UNAM. (2004). Plan de estudios de la licenciatura en estudios latinoamericanos. Cuidado de la edición Carlos López. México.
- Vásquez Rodríguez, Fernando (Ed), Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto. En Londoño Martínez, Pilar, Calvache López, José. (2017). Las estrategias de enseñanza: aproximación teórico-conceptual. CLACSO.